



EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 290.

TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.
MADRID.

—¿Es esta la gazapera del señor don Tío Conejo y el señor don Gazapo?

—Esta es la gazapera; pero aquí no hay ningunos señores, ni más ganao que yo y nostramo; dos esquilaos bonachones y jaramagosos pá lo que su mercé guste mandar. ¿Estamos? Ahora desembuche su mercé, y diga qué se le ha perdío por esta gazapera; porque la verdá, con perdon de su mercé, me van ya escamando tantos señoríos y tantos meneos.

—Pues ha de saber el señor don Gazapo...

—Y dale con la señoría!

—Pues bien: has de saber, hermano Gazapo, que como se aproximan las elecciones provinciales, he determinado presentarme candidato por este distrito...

—Ya pareció el peine: ¿no decía yo que me iba escamando? Vamos, conque ha determinado presentarse candidato provincial por este distrito, ¿eh?

—Justamente: y querría saber si podría contar con los votos del Tío Conejo y de Gazapo...

—¿Pues no habia de contar su mercé? Ya puede ir contando tó lo que le dé la real gana; pero, vamos á cuentas, hermanito candilato. ¿Se puede saber con qué cuerno jiere su mercé? Es decir, que sepamos quién es, de ónde viene, y aónde vá.

—Yo soy D. Crispulo Lopez, para servir á usted.

—Muchas gracias, señon Escrúpulo Lopez.

—Soy natural de Málaga...

—¡Hombre, cuánto me alegro! Yo conozco mucho, y soy íntimo amigo de un paisano de su mercé, sí señor; el vino malagueño es mú amigo mio...

—Yo me ocupo en hacer negocios...

—Pues no ha escogío su mercé mal oficio; como que se apañarán negocios regulares é irregulares... ¿Eh?

—¡Hombre! cuando se presenta alguno ventajoso...

—Vamos, y su mercé querrá hacer un negocio con la Diputacion provincial de este distrito, ¿no es eso?

—Aquí no es precisamente el negocio

lo que me trae, sino ver si puedo hacer la felicidad de este país...

—Pero... entendámonos, señor Escrúpulo. ¿Su mercé conoce este país?

—No: yo no he venido por aquí nunca...

—¿Y tiene su mercé muchos amigos en el distrito?

—No conozco á nadie, ni nadie me conoce.

—(Malorum. Este señor Escrúpulo me parece que debe ser alguna lapa... Veamos). Pero, hermanito candilato, no conociendo su mercé el país, tampoco puede conocer sus necesidaes, ni sus deseos y comenencias; y siendo esto así... ¿se puede saber pá qué sirve su mercé?

—Yo procuraré enterarme de todo...

—¡Malorum, malorum y requetemalorum! Me parece á mí, señor Escrúpulo, que como no haga su mercé otro negocio... lo que hace éste, le va á salir á su mercé por la culata.

—Hombre... yo vengo con la intencion más sana...

—Sino digo yo que sea enferma; pero... vamos á ver: contésteme su mercé como contestan los esquilaores. Su mercé se ganará el pan de cada día trabajando en lo suyo, y cuidando de su caudal como cá hijo de vecino, ¿no es así?

—Así es.

—Corriente; pues entónce, ¿cómo se explica que deje su mercé lo suyo, y lo que le produce, pá ocuparse de lo ageno, y de lo que ná le debe producir?

—Hombre... mi amor á la patria...

—¡Válgame la Treniá, y qué amoroso es su mercé, señor Escrúpulo!

—Debo advertir á usted que traigo cartas de recomendacion de mi paisano...

—Del vino malagueño, ¿eh? ¡pues acabara de decir su mercé que es de misal! En habiendo de por medio un güen pellejo...

—No señor: yo hablo de mi paisano, el mónstruo de la edad presente...

—Pues como si no trajera ná; jégase cuenta que se le han mojado los papeles, y me queo corto. En este distrito cá oris-

tiano come de su trabajo, y nenguno espera que le dé de comer el señor Antonio, ¿estamos? de modo que esas cartas y agua paná, total ná.

—Además, cuando yo sea diputado podré hacer mucho, no sólo por el distrito, sino por los electores que me favorezcan con sus votos...

—Eso ya es otra cosa; y... vamos á ver: ¿qué piensa hacer su mercé por mí, cuando sea diputao?

—Hombre... yo no sé todavía cuál será su deseo; pero si me lo dice... esté seguro de que procuraré complacerle...

—¿Conque su mercé quiere saber mi deseo, ¿eh? pues mi deseo es pescar cá día que salga el sol, y los que no salga tamien, un jaramago que á Dios le diga de tú; vamos... ¿se compromete su mercé?...

—Eso es una cosa muy corta.

—Corta ¿eh? Pues una vez que es corta, escomienze su mercé á largar guita dence ahora mismo, y veremos si es cosa corta.

—Hé dicho que cuando sea diputao.

—¡Te veo! Ya hará su mercé lo que tós los diputaos: que en cuantico que pescan la breva, al elector que se les arrima, le atizan un bufio que lo tumban de espaldas. ¡Ay, señor Escrúpulo! ¿No le decia yo á su mercé, que me parecía que el negocio de la candilatura le iba á salir güero? Ná, hermanito, lo mejor que puede hacer su mercé es liar el petate, y escapar á juir por donde ha venío, que aquí ya no hay emboque. Conque...

—Cómo ha de ser, paciencia, me marcharé...

—Sí señor, con la música á otra parte; y ná... lo que se ofrezca... ya sabe su mercé que se le aprecia, señor Escrúpulo.

Piensan los candilatos

que de algun nío

los pobres eletores

se habrán cafo.

Mas es lo cierto

que de engaños ya tienen

el ojo abierto.

«No sabemos lo que el porvenir tendrá reservado al partido liberal-dinástico.» Párate, hermana *Gaceta Universal*, que Gazapo te vá á sacar de dudas: busca un esqueleto, así como de maestro de escuela, compra en el Rastro un morrion de aquellos del 54, cuélaselo al esqueleto hasta los hombros, y despues, rodeao de tés los periódicos fusionistas, cuelgas en la redaccion el figurin, y podrás á cada momento contemplar tu porvenir.

Moreno está el porvenir
y la cosa á queso huele:
si Dios no pone remedio
vás á parar en pelele.

Dicen varios colegas que el escalafon del ejército va á ser asaltado por uno que fué cabecilla carlista. ¡Qué contrastel! Nuestros militares se pintan solos para asaltar trincheras y murallas, y despues no saben defender de *asaltos* su escalafon.

Por fin, la paz cubana es un hecho; aunque quedan algunas partidillas, no es cosa de importancia; pues con mandar mañana otro tercer pacificaor, estamos despachaos.

Primeramente fué uno:
otro se mandó despues:
si falta, se manda otro,
y con ese serán tres.

El Imparcial, periódico liberal,—con adjetivo,—dice que si la casa se quema nos *calentaremos* todos. Sí, pero algunos se van á achicharrar, y esto vá á ser lo más peor.

Dice bien el hermanito:
por eso jollin no armemos;
que si la casa se quema,
todos nos *calentaremos*.

Los vientos melenderos han vuelto á soplar con violencia: tres colegas de Madrid han sido condenaos... ¡San Blas nos asista!

En esta España canovera, cuando el juego se declara por alguna cosa, es menester salir corriendo, pues no hay quien lo qulebre. Se declaró por los conservaores, y cátenlos ostés cada dia más gordos de tanto tragar; vino el nublaio de frailes, y hasta el sol se ha oscureció, y ahora hasta la luna se va á esconder, por no ver tantísimo patíbulo como se está levantando. ¡Hermanitos! ¡Vaya un viento patibulario que corre!

Por quítame allá esas pajas
le atizan á un hombre un lapo:
por lo que pueda tronar
encoje el ala, Gazapo.

Parece que los demócratas amigos del señor Martos, tomarán parte en las elecciones provinciales. ¡Qué gana de pasar el tiempo en progresista! ¿No se han convencio ostés, hermanos morriones, que por ese lao no vamos al otro lao?

Un compungido colega, dice que en España no goza el catolicismo de toda la libertad á que tiene derecho. ¡Qué ha de gozar, hermano sotana! ¡pues si apenas se puede mover!

Se verian en España
si en vosotros consistiera,
en cada calle un convento
y en cada esquina una hoguera.

Un democrático periódico exclama con tristeza: ¿Dónde está la libertad? El señor Antonio la ha mandao encerrar en los conventos.

Parten los corazones las lamentaciones del bonetero *Fénix*. Por supuesto, es hasta para llorar el haber gastado el dinero en defender al alcornoqueño rey, y recibir en pago la ingratitude de éste y las desconfianzas de los demás carcundas. Veremos, hermano, si en el campo canovero donde te has colao, tienes más fortuna.

El hipodrómico y glotonesco *Tiempo*, dice, que si este Gobierno engulle, es porque produce... ¡Disgustos es lo que produce! y si se alimentase con ellos, buena barriga echaría el hermanito Gobierno.

Dice un colega de Barcelona, que en la iglesia de Belen tuvo lugar el solemne acto de sacar los malos espíritus del cuerpo á un hermano, asistiendo á la funcion sacristanesca todos los beatos y beatas de Barcelona. ¡Ajajá! siguiendo la mulita por ese camino, pronto llegaremos á donde los gori-gori van á perder hasta el modo de andar.

El general del golpe del 3 de Enero, hoy primera autoridad militar de Cataluña, fué convidado á un baile y asistió.

Lo cual no tiene nada de particular.

Al entrar el general, se tocó la marcha real.

Tampoco tiene nada particular.

Pero al general le molestó que le tributasen honores, y entónces el que dirigía la orquesta, pasó de la marcha real á la Marsellesa... ¡Cielos! ¡qué paso y qué recuerdos para el general!



En uno de los caseríos próximos á Bilbao, se ahorcó un campesino de 84 años de edad. Pues á buena hora se acordó de hacer piruetas el hermano.

En las Administraciones y aduanas de Cuba, se ha recaudado durante el mes de Mayo del presente año, un milloncete y pico de ménos que en otros meses anteriores. ¿Qué dice D. Lope Gisbert? Decir no dirá nada; ahora, hacer... ya son otros... Lopez.

Por un millon más ó ménos no hay que apurarse, señor, si en este mes sale mal, en otro saldrá peor.

En telegráfico estilo, dice el Gobernador de Cáceres, que han sido ejecutados los reos de Berzocana sin que haya ocurrido incidente que sea de notar. ¡Claro! despues de ver patelear á cuatro cristianos, ya no puede haber nada notable.

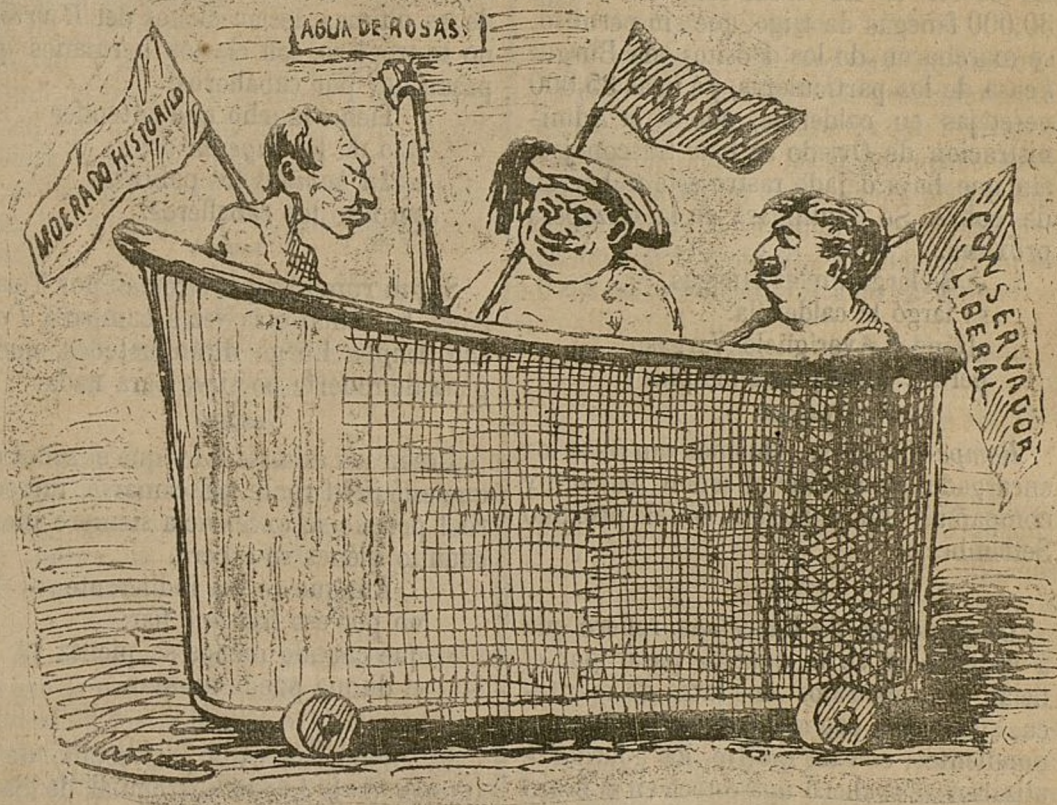
Tranquila se halla la venta, tranquilo se halla el lugar, el muerto estiró la pata, y pare usted de contar.

El Obispo de Vitoria dice que no puede meter en vereda á sus subordinados, y hasta se asegura, que el hermano quiere hacer renuncia de su cargo. ¡Bien, señor Antonio! ¡desde Montejurra hablaremos!

Si comprende el hermanito que por paz ya nada alcanza, póngalos en pié de guerra, y aplíqueles la ordenanza.

Y vean ostés lo que son las cosas: e arzobispo de Toledo, no tan solamentel tiene á raya á los de su diócesis, sino que bastaron dos palabras de su eminencia para que la prensa carcunda dejara de arrimarse bonetazos. ¿Qué quiere decir esto?... No tardaremos en saberlo.

Los sacristanes de Manacor (Baleares) demuestran todos los dias el cariño que tienen á sus hermanos los liberales del pueblo: cuando noles propinan pedradas, les dirijen insultos puro sotanescos. El Cura y Alcalde del pueblo... gozando con la diversion.



TRES EN UN ZAPATO.

En una mugrienta tina
como tres en un zapato,
están los conservadores,
carlistas y moderados.
¡Qué rollizos y contentos!
¡Qué alegres y campechanos
reciben de agua de rosas
anchuroso y fresco caño!
Segun rien y festejan
sus cuentos y dicharachos,
debe ser cosa de gusto
lo que refieren: oigamos.
—¡Carape, hermano bonete,
y qué vida hemos logrado!
—No está maleja del todo;
pero... ¡la vida del campo!...
Cada vez que yo recuerdo
nuestras batallas y asaltos.

aquellos puentes hundidos
y trenes descarrilados...
¡aquello sí que era bueno,
y provechoso y cristiano!
Pero... ya se vé, la paz...
—No hay que angustiarse, canario:
faltan aquellos belenes,
mas os hallais empleados,
teneis el riñon cubierto
y os queremos como hermanos.
—Si ya somos todos unos.
—Es verdad, pero yo mando;
y mientras no me largueis
algun quiebro... —Ni pensarlo:
sigue tú haciéndonos ricos
y untando de sebo el carro,
y pasaremos la vida
como tres en un zapato.

Gracias á Dios, que puedo decirles á ostés que durante la semana pasada no han saltado más que dos *irregularidades*. La suerte le ha tocao esta vez á unas 30,000 fanegas de trigo, que sin permiso, se marcharon de los Pósitos de Búrgos á casa de los particulares, y á unas 35,000 pesetejas en calderilla, que de la Administración de Oviedo se han trasconejao, sin que haya dejado rastro este nobarron de cobre. Se continuará en la Gazapera próxima.

Se largaron las fanegas,
se largó la calderilla.
¿Dónde? Averígüelo Vargas:
pero... ¡cualquiera las pillá!

Rompe-Cabezas: ¿Quiénes van á ser los encargados de relevar al señor Antonio y compañía? La solución en el próximo Setiembre.

Un periódico de Barcelona, refiere que á un cochero se le ocurrió pasar por el fielato de consumos dos latas de manteca, sin querer pagar los derechos correspondientes; con tal motivo, los guardas le atizaron al cochero una estocá en el brazo y una herida grave en la cabeza. ¡Bien por los guardas de consumos! Si en vez de las dos latas, aciertan á pasar por ese fielato los 15.000 baules de los jesuitas que se han colao por la frontera pagando poco más de siete perros chicos, ¿qué hubieran hecho los guardas? pues ayudar á descar-gar los baules.

Si en vez de ser con dos latas,
se cuela con quince mil...
por cada lata un pinchazo...
¡ayúdeme usté á sentir!

Hace mucho tiempo que viene diciendo Gazapo, que en España no hay oficio más descansao ni más socorrido que el de *ingeniero*. Al ver la conclusion que han tenido en Ciudad-Real el *Horrible* y el *Gorrinero*, cualquiera creerá que el oficio tiene quiebras; las tiene efectivamente, pero es para los *ingenieros* de segunda

fila; los de primera, siguen comiéndose la morralá de miles de duretes que se les han venido sin que nadie se meta con ellos; ó si no, verán ustedes cómo á pesar de las últimas declaraciones del *Horrible*, no se trópieza con ciertos hermanos que pasan hoy por caballeros.

Tiene mucho que entender
esto de los *ingenieros*;
serán *habidos* los pobres,
pero no los caballeros.

Segun rumores que circulan por Tarra-gona, ha salido otra vez á campaña *Pan-cha Ampla*. Luego dirán ustedes, que la pena de muerte no sirve para nada.

Crean los ministeriales que el señor du-que está indiferente. ¡Escamarse, turrone-ros! porque su excelencia siempre monta cuando ménos se espera.

Aunque se vea indiferente
no por eso hay que fiar;
que cuando ménos se piensa
el duque puede montar.

El copon, un cáliz y el cepillo de las ánimas de la iglesia parroquial de Santa Cristina (Noya), han sido limpiados. Su-ponemos que ya que los *ingenieros* han dejado sin cepillo á las ánimas, habrán ido al Purgatorio á consolarlas.

En un ómnibus de París se coló un hermanito, empezando en seguida á largar estornuos, tan gordos, que al segundo trompetazo se desmayaron las señoras, y al tercero volcó el carruaje; el cuarto ya no lo resistió el conductor y dió parte al Juzgado, quien propinó 50 pesetas de multa al estornudador. ¡Carapel! ¡Si en cada distrito electoral tuvieran los fusionistas media ocena de estornudadores, poco que les iba á crecer el tupé!

En Francia, segun se vé,
es pecado estornudar,
en España estornudamos
segun quiere cada cuál.

Cuenta un colega, que en Zaragoza caminaban dos novios hacia la iglesia para consumir el sacrificio, cuando caten ostés que de pronto dice el aspirante á marido ¡guéivól y tomó el olivo, dejando con un palmo de narices á la novia y comparsa. Gazapo conoce á un señor novio, que si hiciera lo mismo que el de Zaragoza, se le podían perdonar las monstruosidades que ha cometido y comete durante su viudez.

Si ese novio... monstruoso,
cuando se fuese á casar,
dijese de pronto: — Vuelvo,
¡y no volviese jamás!

El periódico político satírico titulado EL TIO CONEJO, ha pagado durante el mes próximo pasado de Julio, por derecho de timbre, la cantidad de 172 pesetas, 20 céntimos.

El Mundo Político considera que ha llegao la ocasion de dirigirse á sus correligionarios, los moderados históricos. Hermano bonete, si osté no lo lleva á mal... me parece que el día de los difuntos es el más apropiado para entenderse con los muertos.

¿No ves que es eso, hermanito,
sacar las cosas de quicio?
Tu gente no la levanta
ni la trompeta del juicio.

El Siglo Futuro, llama nacional á la suscripcion que ha iniciado, para regalarle un *as de oros* á Carlos Chapa. No confunda osté, hermanito gori-gori, la palabra nacional con la de fenomenal, que es la que cuadra á esa sacristanesca suscripcion.

Suscripcion... ¡y nacional!
¡por vida de mi sotana!
como quiera que la mires
es suscripcion sacristana.

Se quiere expulsar del partido fusionista á *La Mañana* y á sus amigos, pero *La Mañana*, consecuente con su título,

madruga mucho; y antes que la echen de casa, se mudará á otra habitacion más alegre.

¿Y *El Eco de Madrid* será tambien expulsado del partido? Desgraciadamente para el hermanito y para los que lo leemos con gusto, el señor fiscal se ha encargado de pararle por 20 días los piés; pero cuando vuelva de la oscuridad, no tendrá necesidad que lo echen, porque no encontrará un fusionista ni por un ojo de la cara.

El Siglo (presente) se ha dedicado á hacer comparaciones sobre formas de gobierno. Es un modo inocente de entretener el hambre.

El hermanito Romero Ortiz presidió los juegos florales de Pontevedra, y al pronunciar el consabido discurso, dijo que no haría declaraciones políticas; pero al terminar se le enredó la lengua y largó aquello de ¡*Mal haya quien reniegue de sus antiguos dioses!* No fué menester más para que un nuevo cisma saltase en la fusion, y van dos; al tercero, y aun ántes, se queda la ruidosa fusion convertida en humo.

En Valencia un trueno gordo
y un jollin en Pontevedra,
con jollines y con truenos
es como la cosa medra.

Y á propósito de fusionista, ya saben ustedes que por fin se reunieron en San Sebastian los jefes que dirigen ese cotarro, y acordaron, no acordar nada. Se explica esta cordialidad, por la proximidad á la frontera, en la cual soplan unos vientos que han desmayao al Cubano, y han hecho abrir al Tupé cada ojo como una puerta cochera. Conque ojo, fusionistas, que la cosa parece que se vá poniendo mantecosa.

Estas cosas fusionistas
tienen mucho que entender:
si unas cosas salen mal,
otras salen... mal tambien.

El señoñ Antonio, creyó que era lo mismo manejar mansos conservadores qué sacristanes. ¡Valiente camelo se ha llevaol! Y si parase sólo en camelola cosa, ménos mal; pero, ¡ay, señoñ Antonio! su mercé tiene ya la escolta de enterraiores; sólo falta... ¡Desfigúrese osté lo que falta!..

Falta que llegue la caja,
y la caja llegará,
y si hoy no se entierra el muerto,
mañana se enterrará.

El periódico sacristanista-carlista-tra-buquista, etc. etc., que con el título de *La Señera*, se publica en Valencia para solaz de liberales, empieza uno de sus artículos diciendo: «Aún no hemos muerto.» Con lo que dice despues justifica lo que todos sabemos; y es, que cuando se está poseido de la hidrofobia, se puede vivir mordiendo años y años; pero llega un día, como *aquel de marras*, que se concluye con el perro y con la rabia.

Hay hombres que no mueren
aunque los maten:
¡acabar un carlistal
¡Qué disparatel
Yo pienso á ratos
que tienen siete vidas
como los gatos.



ALMANAQUE DEL CENCERRO

(alias) QUITA-PENAS.
PARA 1881.

Escrito por FRAY LIBERTO, GAZAPO,
EL TIO CONEJO y demás esquilaiores y
Compañeros mártires.

Ya se están preparando los trabajos para
el célebre ALMANAQUE DEL CENCERRO,

que como saben nuestros favorecedores es un REGALO que hacen los esquilaiores á sus suscritores. Para obtener GRATIS el QUITA-PENAS es condicion precisa que cada hermanito se suscriba por medio año, á contar desde ahora hasta Enero próximo, al periódico político satírico, titulado EL TIO CONEJO. Entendiéndose, que esta suscripcion se ha de hacer directamente en la Administracion de dicho periódico, Corredera Baja, 20, Madrid. Conque... ánimo y á suscribirse.

A los hermanitos que no se hallen en estas circunstancias, le costará 2 reales el ejemplar.

Con las manos en la masa
están ya en la gazapera
todos los esquilaiores
haciendo el gran quita-penas.
¡Vaya un cacho de ALMANAQUE!
¡Vaya una cosita buena!
De todo, como en botica,
en sus páginas se encuentra;
de modo que, con rascarse
y largar media peseta,
riendo estareis un año,
aunque Cánovas no quiera.
Animo, pues, y á la carga;
ir soltando la monea,
y ya vereis, hermanitos,
lo que vale el quita-penas.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquierda.

CAPA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-
ro, drama de carácter andaluz, en tres actos,
y en verso, original de Luis Maraver y
Alfaro.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARA-
das, logogrifos, geroglíficos, saltos de ca-
ballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas,
enigmas, problemas, fugas, y demás men-
dencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administracion
de EL TIO CONEJO, Corredera Baja núm. 20,
pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID:

Imp. de J. Perales, Corredera Baja, 43,
1880.